



Es la hora de leer

¿Recuerda un cuento predilecto suyo que le gustaba leer de niño? Los libros tienen una manera mágica de regresar a una y otra vez durante la vida. Cuando uno comparte con los niños libros ilustrados, cuentos y rimas infantiles que a uno le han dado placer, les ayuda a asociar la lectura con recuerdos agradables. Independientemente de que a usted le guste o no leer en voz alta, puede contar cuentos y compartir libros con los bebés y los niños mayorcitos de maneras que sean divertidas tanto para ellos como para usted.

- **Cree lugares cómodos que se presten para la lectura.** Mantenga bien abastecida de libros una esquina del salón. Debe tener un despliegue atractivo de libros de hojas gruesas y sitios para que un adulto y varios niños mayorcitos puedan sentarse a leer con comodidad.
- **Escoja libros que tengan texto e imágenes que a usted le encanten.** Explíqueles a los niños el motivo por el cual las ilustraciones son tan especiales para usted. Lea sus secciones favoritas con mucha expresión.
- **Cuente relatos y cuentos propios.** No tiene que leer todas las palabras en el libro... ni siquiera tiene que leer ninguna. Siga el camino que le marquen los niños. Observe qué es lo que les interesa a ellos y hablen sobre eso todos juntos.
- **Pruebe varias maneras diferentes de lograr la participación de un bebé activo que no pueda permanecer sentado y quieto durante todo el cuento,** y no se preocupe. Dele muchas oportunidades para participar en la lectura. Si se aleja un poco pero sigue interesado, haga contacto visual con el bebé e inclúyalo en el diálogo.
- **Preste atención para fijarse qué tan interesado está el bebé en cierta página en un libro ilustrado.** Algunos bebés se interesan más en pasar las hojas o en mirar detenidamente una sola página. Dele tiempo para absorber todo lo que está sucediendo en la ilustración y hablen acerca de lo que ven.
- **En todo el espacio, muestre cosas escritas que tengan significado en el idioma que los niños hablan en casa.** Durante el transcurso del día, indíqueles a los mayorcitos todas las etiquetas y los mensajes que estén visibles. Lea en voz alta los nombres en los compartimentos de los niños, el aviso de salida (*Exit*), las etiquetas de las comidas preferidas, y todo lo demás.
- **Vuélvalos a leer a los mayorcitos los mismos cuentos para que se los aprendan con la repetición.** Al volver a leerlos, algunos niños pueden insistir en que la repetición se palabra por palabra y exacta, pero para otros puede ser más beneficioso que usted agregue información a medida que lee y que también encuentre otras maneras en las que los niños puedan participar.

- **Estimule el sentido de humor emergente de los niños con libros que los hagan sonreír y reír a ambos.** A los niños quizás les agrade repetir palabras y frases con sonidos chistosos. También puede que quieran representar como actores (y exagerar) eventos del cuento que les parezcan chistosos, ruidosos o ridículos.
- **Esté atento para reconocer cuando los niños mayorcitos pueden seguir la trama de un cuento.** Puede usar comentarios de los niños para hablar sobre cómo se sienten los personajes y cómo resuelven los problemas que se les presentan. Refiérase a los personajes y los libros de cuentos favoritos para hablar con los niños de las actividades en que participan, los sentimientos que están viviendo y los conflictos que se les presentan.
- **Cree una biblioteca con libros que las familias se puedan llevar a casa.** Incluya libros en el idioma que se habla en casa de los niños y anime a las familias a ayudar a escoger los libros. Cuando una familia devuelva un libro, pídale al padre o la madre que escriba o dicte una oración o dos que les indiquen a otras familias de qué trata el libro y qué fue lo que le gustó del libro. Mantenga esas reseñas en una carpeta en el lugar donde se encuentra la biblioteca de libros para llevar a casa.